

EL TELEGRAMA DEL RIF

DIARIO AJENO A LA POLÍTICA, DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Oficinas y talleres: Calle de Canalejas, número 16
AÑO XIX. Franquicia concertada.

Director, propietario y fundador: CÁNDIDO LOBERA GIRELA

MELILLA-Jueves 22 de Julio de 1920-Núm. 7.114
NÚMERO SUELTO: DIEZ CÉNTIMOS

EL LISTIN DE NECESIDADES DE MELILLA

PUENTE Y PRESA SOBRE EL MULUYA. LA TRAIDA DE AGUAS. EL TRANVIA. REGIMEN MUNICIPAL.

cesa los ríos que aportan más agua al Muluya.

Salvado este inconveniente, no creemos puede haber ya otros, a menos que exista también empeño en demorar una obra que sólo ventajas reportaría a los protectados.

La traída de aguas es magno problema que viene estudiándose desde 1907, con soluciones diversas, ninguna satisfactoria. Últimamente se pensó en utilizar los manantiales de Tigorafán y de Trars, dando el Majzen jalisano facilidades para su aprovechamiento. En los últimos cuatro años, poco se ha hecho para resolverlo.

La ciudad necesita la conducción de aguas, porque sin agua no hay higiene posible y la que los pozos proporcionan es poco potable. Además, la multiplicación de pozos de agua y de pozos negros en los barrios que carecen de alcantarillado, constituye un peligro para la salud pública, por la posible contaminación de los primeros, hecho que alguna vez se registra. El Barrio del Real tiene un buen colector, no utilizado por falta de agua. Y mientras no haya aguas, tampoco será posible acometer la reforma del alcantarillado.

El General Fernández Silvestre acaba de nombrar una comisión para que estudie el problema y le ofrezca solución. Ahora hace falta que el burocratismo no entorpezca o demore en demasia el comienzo de las obras y el Majzen, por su parte, siga en la actitud favorable en que hasta ahora se ha presentado.

El asunto del tranvía, puede sintetizarse hoy audiencias a las Cimarras oficiales, seguramente depositarán en sus manos detalladas informaciones sobre esta lista de necesidades, sintetizadas en dos artículos, y a las que EL TELEGRAMA DEL RIF dedicó ex-eatos trabajos y seguirá prestando la atención que merecen.

La jornada de ayer permitió al Ministro de la Guerra formar exacto juicio de la fecunda labor realizada en la zona oriental

ABD-EL-KADER Y LOS BENI-SICAR HAN RENDIDO EMOCIONANTE HOMENAJE A LOS HÉROES DE TAXDIRT

El terreno y las comunicaciones

El itinerario fué sabiamente elegido, para que el ministro de la Guerra pudiera darse cuenta del terreno en que se han desarrollado los avances sucesivos desde 1909, y la red de comunicaciones. En los 206 kilómetros recorridos, en trece horas, desfilaron ante su vista las vastas llanuras de Nador y Bu-Erg, el Garet y Mtalza; el quebrado terreno, teatro de la campaña de 1911 a 1912 y la contra costa de Tres Fronteras, donde se libraron empeños combates. Se internó en la cañada de Katcha, pacificada mediante hábiles operaciones envolventes, sin abrir a las sierras, cuya ocupación hubiera costado tormentos de sangre, y por Tamasusin descendió el alto Kert, deteniéndose en las últimas posiciones cercanas al collado de Miflar, objetivo de pueblos avanzados, que dominan Tiferet al alcance del ojo. Subió a la meseta de Tikerma y, cruzando nuevamente el Kert, pasó por Kaddur, Ishafes y Sammar y entró en Melilla, a través de Beni Sicar, con las primeras sombras de la noche.

Como agricultor, pudo conocer el valor agrario del sector oriental, virgen en su mayor parte, que espere brazos inteligentes y capitales para su colonización. En esas llanuras y en esos valles, se inician labores de gran porvenir y en ellas hay sobrado campo para que muchas empresas desarrollos sus actividades y consoliden la magna obra del Ejército. El agua, elemento vital de la agricultura, no puede faltar en el subsuelo, demostrándolo la vegetación arbustiva, verde y lozana en el estío. Sondas bien dirigidas, la descubrirán, y para lograr

lo efectivo enviar con urgencia los necesarios elementos.

En Tamasusin y Chef, escuchó los planes del Alto Comisario y Comandante General para aislar a la intrépida Beni Said y someter a su vecina Beni Ulichec. Plan inteligente y bien orientado, fruto de maduro estudio y exploraciones a las que ha contribuido brillantemente el servicio de aviación, descubriendo vías apropiadas para el logro de esas finalidades, con el mínimo de sacrificios. Hombre civil el ministro de la Guerra, oyó atentamente las explicaciones del Alto Mando, y quedó convencido de la bondad de esa plan. Fue a su lección pre-vechoña, prontamente comprendida por su clara inteligencia.

• • •

El ferrocarril del Batel ha de ser prolongado sin demora. No bastan las carreteras y caminos militares al final aprovisionamiento de las columnas que franquearán en diciembre el collado de Miflar, para garantizar la cuenca del Nekor y por ella la bahía albacumbe. Los ingenieros militares no tienen punto de reposo. En pocas días han explotado amplio camino desde Hamam a Batel, que evita el gran rodeo por Dar Azugay y Sidi Aisa, futura carretera de penetración. Dos compañías han establecido sus campamentos a lo largo de ella y ya preparan el firme. Hace quince días, recorrimos la pista moruna, erizada de obstáculos y hoy corren los automóviles sin tropiezo, cómodamente, metidos a la naturaleza consistente del suelo, arrancado todo en la parte próxima al Batel.

Una sorpresa ha sido la habilitación de un camino directo entre Kaddur y Sammar, que dirige, la descubrirán, y para lograr

Aplicando la legislación vigente, fué otorgada la concesión, pero el adjudicatario, valido de su influencia no dió comiso a los trabajos en la fecha fijada, y burla esa legitimidad, según la cual debe considerarse caducado su derecho.

Hasta ahora resultan estériles todas las gestiones intentadas y protestas. La intervención de nuestras autoridades no logran nada práctico.

Melilla necesita una red de tranvías, que facilite las comunicaciones entre los diversos barrios, y ve indizada cómo se lucran las leyes cuando se imponen poderosos valimientos.

El cambio del régimen municipal, es otro asunto del mayor interés, desde el momento que existe un Real Decreto constituyendo el Ayuntamiento dependiente de Málaga, cosa á la que se opone Melilla con rara unanimidad. Sólo un pequeño número aboga por esa dependencia que carece de lógica y solo perjudica puede irrogarnos.

En este punto coinciden las opiniones, pero difieren en la organización del futuro municipio.

Desean unos subsistir la Junta de Arbitrios, con mayor representación del elemento civil y por de contado, con otro Reglamento. Se propone también un municipio autónomo, bajo la dirección del Alto Comisario, y estrechos vínculos con el Protectorado. Por último, se aboga por la creación de la provincia del Norte de África, integrándola los territorios de soberanía con ley semejante á la de Canarias, para que de hecho Costa y Melilla conserven absoluta independencia. El Alto Comisario ha emitido informe y el Gobierno resolverá.

Lo que no puede subsistir, ni debe continuar, es una interinidad que limita la actuación de la Junta de Arbitrios y demora obras urbanas de la mayor transcendencia, para las que se necesita un empréstito. El Gobierno tiene el deber insindicable de poner término á esta situación de interinidad.

Si el señor Vizconde de Eza concediera hoy audiencias a las Cimarras oficiales, seguramente depositarán en sus manos detalladas informaciones sobre esta lista de necesidades, sintetizadas en dos artículos, y a las que EL TELEGRAMA DEL RIF dedicó ex-eatos trabajos y seguirá prestando la atención que merecen.

El asunto del tranvía, puede sintetizarse hoy audiencias a las Cimarras oficiales, seguramente depositarán en sus manos detalladas informaciones sobre esta lista de necesidades, sintetizadas en dos artículos, y a las que EL TELEGRAMA DEL RIF dedicó ex-eatos trabajos y seguirá prestando la atención que merecen.

coronel Morales, jefe de la Policía indígena, puso marcado énfasis en conservar las chumberas que la rodean y el arbolado. Un gran letrero en la puerta de las posiciones avanzadas rezaba: «El delito de desertión desde este puesto, se castiga con la pena de cadena perpetua á muerte».

La columna Casademunt, compuesta de cuatro compañías de San Fernando, dos de ametralladoras, dos baterías ligeras y secciones de Sanidad e Ingenieros, trasladó su campamento de Batel á la llanura de Mtalza, en las proximidades de Dar Dirus y en muy poco tiempo lo organizó acertadamente, con todos sus servicios y hornos de campaña. La columna tributó los honores de ordenanza, ofreciéndose impecable como se estuviese en cómodo cuartel.

Lo mismo puede decirse de la del coronel Jiménez Arroyo en el Batel; del coronel Riquelme en Kandussi, integrada ésta por cuatro compañías de Cerriola, dos de ametralladoras, una batería de montaña, un escuadrón de Alcántara y una de Sanidad, y la del coronel Araujo, de dos compañías de Melilla, una batería y secciones sanitarias.

• • •

El General Fernández Silvestre ha puesto en práctica dos medidas en beneficio del soldado. Una es la de darles descanso en las columnas. Los guardias y escolta de los convoyes usan amplios sombreros de palma, con barboquejo, que les libran de los rigores del ardiente sol africano. El gorro de cuartel se sustituye por una gorra kaki, con visera muy cómoda y sobre todo muy fresca. Cuando el cielo alto de la guerra se modifica, quedarán un uniforme práctico, muy apropiado para este clima.

El coronel Casademunt quiso que la tropa celebrara la visita del ministro con un rancho extraordinario, compuesto de ensalada rusa, carne con tomate, filete empalado, arroz con leche, sandía, café, caña, vino y puros. El vizconde de Eza guardó algunos platos, encontrándolos riquísimos. También probó la comida ordinaria en otras posiciones, hallándose abundante y bien condimentada.

El aspecto del soldado indica buena salud. Así lo reconoció nuestro ilustre huésped. Algunos oficiales le indicaron la conveniencia de que se conceda franquicia á la tropa, contestando, que es cosa resuelta. La ley de presupuestos no permite excepciones, mas el Gobierno abonará una cantidad á los cuerpos para que sufraguen el gasto de servicios. El Alto Comisario ha pedido datos á los Comandantes Generales y tan pronto lo reciba, habrá de concederse el oportuno crédito.

Las fuerzas de policía indígena que le rindieron honores, en las dichas posiciones, fueron objeto de su atención, mereciendo tantos elogios como las peninsulares. Practican el servicio de campaña con un celo y un entusiasmo inconcebible en hombres refractarios á toda disciplina. Y así lo hizo presente á sus jefes y oficiales.

• • •

El vizconde de Eza conquistó muy pronto simpatías. Tiene verdadero don de gentes. La oficialidad le obsequió en Dar Dirus, con espléndido banquete; en el campamento de la columna Casademunt y en Ishafes, con deliciosos refrescos y postres y en Sammar con exquisitos dulces y helados, en horas apropiadas, por escalonado los agasajos.

En el Batel se le ofreció un almuerzo organizado por el teniente coronel de Intendencia señor Martínez Guardiola, consistente en jamón con huevos, pollo asado, bisbeque, dulces, fruta, café y habanos. El ministro le felicitó, pues hubo de servirse sin demoras. En las posiciones departió amablemente con jefes y oficiales, dando muestras de una modestia y una cortesía encantadora. No es extraño que se le vistiera con entusiasmo.

El segundo acierto del itinerario fué poder presentar las columnas móviles, que desde el mes de Mayo han pacificado muchos kilómetros cuadrados, obra que continuarán en plazo próximo.

Adhesión de los indígenas al país protector

En Tamasusin, se habían reunido notables de Fatachay, Uadi Hidra, Uadi Dris y otras fracciones de Mtalza, de territorios no ocupados. En Dar Dirus y Chef, los de la región, entre los que figuraba un hermano de Bu Rahal y personajes importantes de Taferet y pueblos cercanos, demostración plena de los resultados positivos de la acción política que desarrollan las oficinas indígenas central y las destacadas.

El Ministro dijo á uno y á otros, y el intérprete señor Cerdeira tradujo, que su presencia indicaba el deseo del Gobierno de estrechar las relaciones con los indígenas y reiterarles los verdaderos fines de nuestra nación. España—dijo—nada quiere para sí; sólo anhela mejorar vuestra situación, mediante el desarrollo de las fuentes de riqueza del país. Los indígenas expresaron cuán grande es su adhesión á España y el afecto que profesan á los capitanes y oficiales de aquellas.

Las manifestaciones de entusiasmo se extiendieron con mucha mayor vehemencia en la derecha del Kert, donde la obra pacificadora está completamente consolidada. En Kaddur se reunieron más de dos mil indígenas, con la Policía indígena, cubriendo la carretera en largo trayecto. Al frente de ellos iban los más prestigiosos jefes, luciendo condecoraciones, premio á su valor y

lealtad. Las salvas atronaban el espacio, salvas peligrosas muchas veces; cuando las salvas cesaban, entonaban cánticos de salutación. Los padres llevaban á sus hijos, de cuya imaginación no se borra tan fácilmente el hermoso espectáculo. Los que en la campaña del 11 nos combatieron crudamente, aclamaban al representante del Gobierno y á los Generales Berenguer y Fernández Silvestre.

De los numerosos aduanas que hay hasta Yazanen salían mujeres y niños para lanzar el célebre «Y-u-yu», agudo y estridente. En todas las casas ondeaba la bandera española. Igual sorprendente espectáculo se repitió en Ishafes. En el poblado de Zarrora, lugar fálico, que recordó la épica lucha de la columna Ros el 27 de Diciembre de 1911, detuvieron el auto del Ministro un centenar de mujeres y niños.

En Sammar, se congregaron más de tres mil Beni Bugafar. Habían llevado las mejores alfombras, extendiéndolas sobre la carretera en extensión de un kilómetro. Querían que los automóviles pasaran sobre ellas, pero el ministro y los generales los abandonaron, subiendo á pie la empinada cuesta que conduce al mejor y más cómodo de los fuertes, varias veces deserto en estas columnas. Los vivos y variados colores de los tapices y sus diversas tonalidades, se mezclaban desde alguna distancia un tapiz de flores. Los niños de las escuelas hispano árabes y muchos indígenas, ostentaban lazos de los colores nacionales. Los jefes saludaron á los representantes de España, y para pedir la libertad de algunos detenidos, informaron diez cordellos. El Vizconde de Eza, previa consulta, accedió, lo que produjo gran regocijo. Al marchar se repitieron las salvas, el disparo de cohetes y los cánticos de salutación.

El homenaje á los héroes de Taxdir

El General Fernández Silvestre ha puesto en práctica dos medidas en beneficio del soldado. Una es la de darles descanso en las columnas. Los guardias y escolta de los convoyes usan amplios sombreros de palma, con barboquejo, que les libran de los rigores del ardiente sol africano. El gorro de cuartel se sustituye por una gorra kaki, con visera muy cómoda y sobre todo muy fresca. Cuando el cielo alto de la guerra se modifica, quedarán un uniforme práctico, muy apropiado para este clima.

El coronel Casademunt quiso que la tropa celebrara la visita del ministro con un rancho extraordinario, compuesto de ensalada rusa, carne con tomate, filete empalado, arroz con leche, sandía, café, caña, vino y puros. El vizconde de Eza guardó algunos platos, encontrándolos riquísimos. También probó la comida ordinaria en otras posiciones, hallándose abundante y bien condimentada.

El aspecto del soldado indica buena salud. Así lo reconoció nuestro ilustre huésped. Algunos oficiales le indicaron la conveniencia de que se conceda franquicia á la tropa, contestando, que es cosa resuelta. La ley de presupuestos no permite excepciones, mas el Gobierno abonará una cantidad á los cuerpos para que sufraguen el gasto de servicios. El Alto Comisario ha pedido datos á los Comandantes Generales y tan pronto lo reciba, habrá de concederse el oportuno crédito.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del séquito de S. E.

En punto de las diez meno cuarto, los acordes de la Marcha Real instrumentada por las bandas de Melilla y África, anuncian la llegada del ministro de la Guerra, a quien acompañaban los generales Berenguer, Fernández Silvestre y Montevideo y personas del

de ello la seguridad más completa. Por último, señor vizconde de Eza, es ruego seais interpretante ante S. M. el Rey de la lealtad inquebrantable del este ejército y la seguridad de que labora y continuará laborando por la prosperidad de la Patria, no aspirando a más recompensa que a la suprema recompensa del deber cumplido.

Terminó su elocuente y patriótico discurso nuestro ilustre Comandante General, señor Fernández Silvestre, brindando por la prosperidad de la Patria y por la beneficia de su gestión del ministerio de la Guerra, dando entusiastas vivas a España, al Rey y al ministro de la Guerra.

Discurso del Alto Comisario General Berenguer

A continuación habló el ilustre Alto Comisario de España en Marruecos General Berenguer, quien con tonos de sencilla y persuasiva eloquencia, dijo:

Exmo. Sr., Soñeros:

Con la visita efectuada al territorio de Melilla, acaba de terminar el programa que se trazó para el conocimiento por V. E. de nuestra zona de protectorado.

Como os ofrecí en mi breve brindis de Cents, había podido apreciar en las excursiones realizadas el estado de nuestro Ejército, habrás observado atentamente como vive y presta servicio el soldado en las posiciones avanzadas con la abnegación y la constancia que siempre fueron las características del Ejército español.

Siento, Exmo. Sr., una satisfacción verdaderamente intensa, porque si como hombre político, como hombre del Gobierno de Su Majestad habeis formado favorable concepto, lo habeis formado también como nuestro jefe que sois y natural es que yo, uno de vuestros subordinados sienta verdadero júbilo por ello.

Ds intento, quise que el último de los recorridos de V. E. por la zona española de protectorado, fuera este de Melilla, siguiendo el consejo de los buenos consejeros que indican dejar el mejor vino para lo último.

Aquel, en estos territorios, señor ministro de la Guerra, fué donde verdaderamente comenzó la acción de España en Marruecos, y aquí fué por lo tanto donde sufrimos los primeros quebrantos, los primeros sacrificios inherentes a todo lucha; aquí fué donde comenzamos a sentir las primeras amargas, como recordarán muchos de los que me escucharon, porque comenzamos sin exacto conocimiento, sin la requerida orientación, sin disponer de inteligente contacto con elementos indígenas que ayudaran a llevar el desgaste de nuestras fuerzas.

¿Quién de nosotros no tiene que recordar con tristeza a algún compañero querido? Fué en aquella época, cuando oyeron, por ley de la fatalidad, los mejores defensores de la Patria, a los que en este momento de dura un fervoroso recuerdo.

El estado, admirable ciertamente, en que habéis encontrado al Ejército y las excelentes condiciones de fiabilidad en que se hallan para acometer y vencer todas las fases de la campaña, no ha sido cosa espontánea, no ha sido obra de momento, ni obra tampoco enteramente nuestra, sino facienda de intensa labor de años, de muchos años, y es rendir un tributo a la justicia, recordar la labor desarrollada durante la etapa del Ilustre general Marina, caudillo insigne de aquella gesta heroica que ninguno hemos olvidado. He de recordar también el general Garroa Aldave, durante cuya mandato comenzó a utilizarse el elemento indígena, que tan admirables resultados ha producido; al nuncio como se debe ensalzado general Jordán, militar y político ilustre, verdadero maestro de maestros y de jefes, creador de efectos más procedimientos, de los que hemos aprendido y aún se ponen en práctica; al hoy teniente general Alzur, discípulo del general Jordán, cuya admirable labor continúa desarrollando durante su mando.

Cuanto habéis visto y elogiado, señor ministro de la Guerra, en vuestra visita, es fruto y trabajo de muchos años, en los que todos debemos considerarnos participes.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el General Fernández Silvestre, se pusieron en pie, abrazándose cordialmente, aplaudiendo con entusiasmo en dicho instante todos los oficiales.

He de hacer presente mi oposición, por cuanto llevo observado en estos breves días, para mi muy breve, en que he tenido la satisfacción de acompañarlos, de que hallándose como se halla el Ejército capacitado para enfrentar las mayores y más difíciles empresas, contando como cuenta con el valiosísimo concurso del Comandante General de Melilla, general Fernández Silvestre, mi amigo, mi verdadero amigo, y aún más que amigo, mi hermano, contando también con los brasos y los entusiasmos de los jefes y oficiales, puedo responder, sin vacilaciones, de que el problema de Marruecos quedará resuelto en muy breve plazo.

Y para terminar, Sr. Ministro de la Guerra, he de pediros vuestra aprobación, para dar un abrazo a mi amigo, a mi hermano el General Fernández Silvestre, abrazando en él a toda la guarnición.

El General Berenguer y el

das las autoridades, en su cargo diplomático y sus autoridades inglesas.

Ofició el cardenal Bourne.

El féretro fue conducido a los hombros de ocho artilleros a la cripta de la capilla de San Miguel, enterrándose entre las tumbas de Napoleón III y del Príncipe Imperial.

Antes de ser conducido el cadáver a la cripta, salieron juntas de la iglesia las Reinas de España e Inglaterra y detrás los Reyes Jorge y Alfonso, acompañados de los Príncipes Napoleón y Clemencia.

Numeroso público desfiló ante el ataúd de la ex Emperatriz.

SERVIA

DIMISIÓN DEL GOBIERNO

Madrid 21

BELGRADO.—A consecuencia de la derrota sufrida en la votación de Belgrado celebrada ayer en la Cámara, ha dimisio-

nado el Gobierno de Westrich.

FRANCIA

GRAVES DISTURBIOS. NUMEROSES HERIDOS

Madrid 21

PARÍS.—Dicen de Danquerre que ayer ocurrieron en aquella capital graves desórdenes.

Los obreros descargadores del muelle sindicados se opusieron a que trabajaran los no sindicados y con este motivo hubo entre ellos una colisión que adquirió graves caracteres.

Al acudir la policía, fué apedreada, viéndose obligados los agentes a disparar sobre los agresores, resultando muchos de éstos heridos.

Se teme que los desórdenes se repro-

duzcan.

ANUNCIO

Don Eulogio Martínez Guardiola, teniente coronel de Intendencia, Delegado del Jefe Administrativo de esta Plaza.

Hago saber: Que por autorización del señor coronel de Intendencia, Jefe de la de este territorio de 20 del actual, el día 30 del presente mes, a las diez y media de su mañana, tendrá lugar en el despacho de esta Jefatura, sito en la calle de San Jorge núm. 1, una segunda convocatoria de proposiciones particulares para la ejecución del servicio de enteramientos durante dos años, del personal que fallezca en los Hospitales Militares de esta Plaza.

Las condiciones que en cada caso ha de llenar el servicio de referencia, consisten en un pliego que estará de manifiesto en la Administración del Hospital Doctor, de diez a doce, todos los días laborables.

Las ofertas deberán redactarse con arreglo al modelo inserto al pie de los anuncios anteriores.

Melilla 21 de Julio de 1920.—P. S., Ernesto Ripollé.

Academia Ruano, Iriarte

PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

Apertura de curso en primero de Agosto

Informes Ibáñez Marín, 2, dup.^o

Horas de 8:30 a 9:30 y 16:48

3404 b

PLAZA Y CAMPO

En el salón de actos de la Cámara de Comercio, se constituyó la Sala segunda de la Audiencia de Málaga, para fallar la causa por robo seguido contra el indígena Said Ben Tlob Aníque, al que defendió el letrado señor Díaz Arrión (don Vicente) y como parte civil, el teniente coronel de Infantería don Trinidad Ortiz.

Al comenzar la prueba, hubo de suspenderse la vista por no haber comparecido el perjudicado Mohamed Ben Lujai, acordando el Tribunal declarar la libertad provisional del procesado.

Para hoy.—Vista de la causa número 165 del año 1910, contra Manuel Delgado Ruiz y José Delgado López, por delito de estafa.

Defendió a los procesados el letrado don José María Panigús, actuando el procurador don Ruperto Prado.

Con objeto de informar en el juicio oral que se celebraría mañana ante la Sala de la Audiencia constituida en la Cámara de Comercio, llegó el Ilustre diputado a Cortes conservador por Málaga y notabilísimo jurisperito don José Martín Velázquez.

También vino el procurador de los Tribunales don José Bravo González, hermano del funcionario de la Junta de Fomento don Emilio Bravo.

•

Llegó el coronel de Caballería retirado, don Mariano Sánchez Lacorte, designado para ocupar la jefatura de Policía y Orden Público de Melilla.

En Nador ha sido obsequiado con una comisión íntima por elementos de aquel poblado, el capitán de la segunda mitad de policía indígena don Jesús Giménez Ortegón.

Durante el año reinó la mayor animación entre los reunidos.

•

Ha llegado a Melilla para pasar unos días en compañía de sus hermanos los señores de Casanave y Cobellino, el jefe de la Sección de Agricultura de Riegos y Fuerza del Ebro, de Barcelona, don Ignacio Vicente y Casanave.

En el campamento del zoco del Tlatza se está construyendo por los ingenieros militares un depósito de agua de 40.000 litros de capacidad, y otro adicional de 2.000.

Para el acceso de los autos-alguibes se construyen dos rampas.

•

Desde las primeras horas de ayer mañana, se dejó sentir marejada de Nordeste.

El resto del tiempo, dado por el práctico señor Cortés dice lo siguiente:

«Viento bonaciso del O. marejada del N. E., cielo calmoso en contraste, se hacen operaciones.»

•

Procedente de Ceuta llegó el vapor de la Compañía Trasatlántica «Canalejas».

•

Llegaron don Fernando de Gorostiza, don Antonio y don Manuel Conesa, don Jacob Hassan, don Rafael Boix, don José A. Serfaty, don José Fríber, don Francisco Castillo, don Manuel Rosillo, don Diego Palacio y don Enrique Cáceres.

DESDE EL PEÑÓN

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

UN BAUTIZO

Se han administrado las aguas regeneradoras del bautismo, a una niña de los señores de Fernández.

La nueva cristiana fué apadrinada por el teniente de Artillería don Ignacio Pérez Lucas y la bella señorita Albina.

Actuó el vicario don Francisco Gómez, imponiéndole a la nena el nombre de Enriqueta.

FIESTA DE SANTOS

El día 15 tuvieron su fiesta los Enriques, que no son aquí pocos, teniendo en cuenta lo reducido del vecindario.

Entre ellos figuraban el médico señor Amat, teniente señor Cabré, don Enriqueta Martínez y señores Llompar y Galvez.

Al día siguiente, con motivo de la festividad del Carmen, las señoras de Hernández, Chiloy y Calvo, el profesor de la escuela de niños y los individuos del destacamento de la Compañía de Mar, tuvieron un gran festival, en el que hubo encueltas variadas, marimbas y terrestres.

Los buenos nadadores de la isla lucieron sus habilidades ante numeroso público, luciendo por la toma de la bandera.

El vapor «Gandia» ha regresado de su limpia y su vuelta nos priva de la visita de los hermosos vapores «Ilova» y «Sister».

En el campo vecino se asentó la miseria, siendo apurada la situación de los kabillos.

Como caso raro, puede citarse el de una mora que vino á la plaza para mendigar.

CORRESPONDAL

CAMARA OFICIAL DE LA PROPIEDAD URBANA

En cumplimiento de lo que dispone el Real decreto, de 28 de Mayo último, y por acuerdo de la Junta Directiva de ésta Cámara, se anuncia la vacante de la plaza de Secretaria de la misma que habrá de proveerse por Concurso.

Las solicitudes serán dirigidas al señor Presidente de ésta Corporación, debiendo depositarse en las oficinas, hasta el día 23 del corriente mes.

Las bases del Concurso estarán de manifiesto todos los días hábiles de 19 a 21 en el domicilio social, O'Donnell 23, 1º derecho. El Presidente, QUEIPO.

•

COMPRE USTED EN "LA CASTELLANA"

Precios sin competencia en tejidos, novedades y equipos para novia

ALFONSO XIII, NUM. 24

3329 b

LOS CONFLICTOS SOCIALES

Los zapateros de Sevilla

Madrid 21

SEVILLA.—Los ebanistas zapateros de esta capital, reciben constantemente extorsiones de sus compañeros de Valencia.

Estos les piden secundar la campaña que han iniciado para que se autorice la exportación de cañizo y obtener así las mejoras ofrecidas por los patronos.

Las cigarreras y Bergamín

Madrid 21

Esta mañana, ha visitado al ministro de la Gobernación una comisión de cigarreras no asociadas de Madrid.

Le dieron cuenta de la situación en que se encuentran en la fábrica, a causa de la actitud adoptada por las cigarreras asociadas, aunque éstas se encuentran en minoría.

El señor Bergamín prometió informarse del asunto.

En la fábrica de tabacos. Siguen los incidentes

Madrid, 21

En la fábrica de tabacos continúan registrándose incidentes. Esta mañana, las ebanistas asociadas á la Casa del Pueblo, se opusieron á que las demás operarias no asociadas entraran al trabajo, impidiéndoles aproximarse á la fábrica.

Con tal motivo se produjeron algunos incidentes que cortó la policía.

Esta custodia la fábrica en evitación de nuevos desórdenes.

Constantemente aumenta el número de operarias que se dan de baja en la Casa del Pueblo.

Sangrienta colisión. Varios heridos

Madrid, 21

BARCELONA.—Esta mañana á las siete, al entrar al trabajo los obreros de la fábrica de vidrios de Soler y Domènec, en la barriada de San Andrés, sostuvieron una colisión, motivada por cuestiones del trabajo, con otro grupo de obreros.

Entre unos y otros se sostuvo un largo tiroteo, del cual resultaron cuatro heridos, uno de ellos grave.

La fuerza pública tuvo que dar varias cargas, deteniendo á algunos de los contendientes.

Huelga solucionada

Madrid 21

En Gobernación han dicho que ha quedado solucionada la huelga que sostienen los obreros guarnicioneros de Valencia.

Preguntado el subsecretario señor Ruano si la incomunicación con Barce-

lla

Compañía Española de Minas del Rif FERROCARRIL

Línea de Melilla a Nador y San Juan de las Minas
ASCENDENTES

TARIFA ordinaria	ESTACIONES	TIPO E.º 1		TIPO E.º 2		TIPO E.º 3	
		Llegada	Salida	Llegada	Salida	Llegada	Salida
1.º Ptos. Fijo.	Melilla-Puerto	7:00	7:16	17:00	17:18	14:01	14:17
1.º 1.º 0.50	Hipódromo	7:08	7:16	17:08	17:23	14:17	14:41
0.50 0.75	Empalme	7:22	7:22	17:52	17:53	14:39	14:51
2.10 1.10	Nador	7:24	7:47	17:52	18:00	14:39	14:51
2.10	Seguán	8:00	8:01	18:10	18:02	14:57	14:58
2.10 1.20	San Juan de las Minas	8:14	8:10			15:12	

DESCENDENTES

TARIFA ordinaria	ESTACIONES	TIPO E.º 1		TIPO E.º 2		TIPO E.º 3	
		Llegada	Salida	Llegada	Salida	Llegada	Salida
0.50 0.15	San Juan de las Minas	11:19	11:23	8:53	8:44	17:55	
0.45	Seguán	11:27	11:23	8:53	8:44	17:44	
0.90	Nador	11:43	11:49	9:58	9:00	17:43	18:00
1.20 1.10	Empalme	12:08	12:08	9:25	9:26	17:59	18:00
2.10	Hipódromo	12:16	12:16	9:34	9:43	18:34	18:35
2.10 1.20	Dosker					18:32	18:37
2.10 1.20	Melilla-Puerto	13:31		9:43		18:36	

NOTAS:
1.º Los trenes 1, 2, 3 y 6 parten con los del mismo número del F.O. Nador.

2.º Los trenes números 21 y 22, son mixtos y el número de asientos, será limitado.

3.º Los trenes 1 y 6 parten en el Atalayón (Tercera Clase).

OBSERVACIONES

Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete con descuento de 20 por ciento, es condición indispensable que vistan de uniforme.

Los billetes de 1.º clase militar con 50 por ciento de descuento, solo se expedían mediante la presentación de pasaporte.

Los billetes individuales de tropa tiene derecho al billete con el 50 por 100 de descuento en 2.º clase, sin necesidad de pasaporte.

Compañía Trasmediterránea. — Barcelona

Servicio Melilla-Málaga-Melilla

LLEGADA de Melilla los miércoles, viernes y domingos.—SALIDA para Málaga los lunes, miércoles y viernes, a las 10 horas.

Servicio entre Melilla-Peña de Veles-Alhucemas y Chafarinas.—Salidas de Melilla para Península y Alhucemas los lunes y viernes a las diez de la mañana, regresando los martes y sábado por la tarde.

Salidas de Melilla para Cabo de Agua y Chafarinas los miércoles a las doce de la mañana, regresando a Melilla los jueves por la mañana.

Servicio semanal entre Barcelona-Alcántara-Almería-Melilla-Costa-Málaga-Alcántara y Barcelona.—Llegada de Almería los lunes, saliendo el mismo día para Ceuta.

Servicio semanal—Barcelona, Valencia, Málaga, (quincenal Melilla-Ceuta), Sevilla, Cádiz, Tánger, Ceuta, Melilla, Almería, Cartagena, Valencia y Barcelona.—Salidas de Melilla para Almería los sábados.

Servicio quincenal—Barcelona-Melilla-Norte, haciendo las escalas de Barcelona, Valencia, Cartagena, Melilla, Ceuta, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Villaviciosa, Coruña, Santander, Bilbao, Pasajes, Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Villaviciosa, Vigo, Huelva, Cádiz, Tánger, Ceuta, Melilla, Málaga, Cartagena, Valencia, Tarragona y Barcelona.

Servicio semanal entre Melilla-Orán-Alcántara y Almería.

Salida de Melilla para Orán, los miércoles a las 17.

Salida de Orán para Alcántara, los jueves.

Salida de Alcántara para Orán, los viernes.

Salida de Orán para Almería y Melilla, los lunes, permaneciendo los martes en Almería y llegando a Melilla los miércoles.

Servicio entre Inglaterra-Norte de España y Marruecos.—Servicio regular mensual procedente de Liverpool para el Norte de España, Tánger, Ceuta, Melilla, Orán y Argel.

Servicio regular mensual entre España-Nueva York-España, que se inaugura el día primero de Abril, partiendo de Barcelona para Nueva York con escalas en los principales puertos del Mediterráneo.

El primero de Mayo se inaugurarán el servicio Nueva York-Barcelona, haciendo escala en los principales puertos del Mediterráneo y admitiéndose carga para Melilla con conciencias directas, con trasbordo en el puerto más próximo en que haga escala el vapor.

Se facilitarán cuantos detalles se deseen en la Delegación de la Compañía en Melilla, calle General Marina, núm. 1. Teléfono, 177.

Comp. Hispano-Marroqui de GAS y ELECTRICIDAD MELILLA

OFICINA TÉCNICA
Calle de Canalejas
Central Eléctrica

Oficina Ad-
ministrativa
General Fu-
erde núm. 1
Calle de Canalejas

FUNDICIÓN DE Hierro Y METALES

Los pedidos a la Dirección de la Compañía.—General Pareja, núm. 11.

Folletín de «El Telegrama del Rif» (145)

Los compañeros de la antorcha
POR

XAVIER DE MONTEPIN

vimiento desigual de la calle; hasta que, por fin, llegó a la pequeña puerta por la cual había pasado en pleno día con el barón de Kerjean; jugando inútil ir más lejos, y ya en extremo fatigado, se apoyó contra la puerta.

Transcurridos dos ó tres minutos, Renato comenzaba a asombrarse de la inexactitud, de los bandidos, cuando de repente oyó una voz que decía:

—Señor marqués —dijo— sabía que la palabra de un hombre era sagrada, por lo que ni «Botón de Oro» ni yo tenemos la menor desconfianza; —gracioso, sin duda el dinero convenido— exclamó Renato.

—Aquí está—respondió el marqués; —pero la noche está muy oscura. ¿Cómo vais a contar lo?

—Confiarlo, y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables de hacer eso; hay veinte reales, ¿no es verdad? Dílez para mí compadre y diez para mí. Estás bien, y os daremos recibo. Ahora, señor marqués, voy a daros un consejo: cuidad mejor

—Silencio, —y para qué? Somos inseparables